

Se publica los Domingos

El calor que falta

fuera del hogar, nos brinda en él esos go-

ces purísimos del afec-

to, de la expansión;

y los que por fortuna profesamos la religión

cristiana, al recordar

la historia de Jesús,

al evocar su hermosa y saludable doctrina,

experimentamos en

el espíritu, algo así como esa renovación

que se verifica en el

órden físico cuando

la Primavera nos son-

reunidos á todos los

séres amados! ¡Con

qué melancolía se re-

cuerda á los ausentes! ¡Qué placer tan ínti-

mo se experimenta al

ofrecer á los desvali-

dos los consuelos de

la caridad!

¡Qué felicidad ver

rie.

Madrid 18 de Diciembre de 1892,-Oficinas: Claudio Coello, 13

Año V.-Núm. 259

SUMARIO.—Crónica, por Blanca Valmont,—Carnet de la Moda, por Clementina.—Explicacion de los grabados.—Labores.—Exposición de Bellas Artes, por Juan de Madrid —Curiosidades: las fiestas de Navidad en Francia, por Daniel García.—A la luz de la lámpara, por El Abate.—Preguntas y respuestas, por La Secretaria.—Pasatiempos.—Soluciones. Correspondencia.—Anuncios.

Las fiestas de Navidad son una tregua en la batalla diaria, un período de dulce calma en medio de las contínuas agitaciones de la exis-

Evangelio, en todos los séres que rinden fervoroso culto al Niño Dios y su amantísima Madre!

La tradición no se interrumpe. Antes por el contrario, parece que esas sencillas manifestaciones, que esos alborozos que constituyen en el seno de las familias, lo más característico de las

fiestas de Navidad, se conserva en medio de los adelantos modernos que tantos usos y costumbres relegan al olvido.

La forma varía, pero el fondo de la humanidad es siempre el mis-

mo. Cuanto más nos alejamos de los obje-tos que causaron nuestras primeras é indelebles impresio-nes, más queridos nos son y mayores encantos tienen á nuestros

Los árboles de Na-vidad, tan generalizados en París, en el Norte de Francia y en el Norte de Europa, siguen siendo el embeleso de los ni-nos y el encanto de los padres.

La industria y el arte se ponen de acuerdo para aumen tar cada año los atrac. tivos de este juguete que tantas sorpresas y alegrías infantiles representa; y como para contrarestar las codicias, las ambiciones, los egoismos de nuestros tiempos, la idea de aprovechar la felicidad de los ninos ricos para aumentarla enseñándolos á repartirla con los ninos pobres, se acentiia progresa siendo ésta una esperanza de que las virtudes cristianas acompañarán y sobrevivirán á todos los progresos y í todos los retrocesos de la humanidad.

Deseo, pues, á mis queridas lectoras, que disfruten de las venturas que brinda la familia en esta época del año, complaciéndome tener que participarlas, que si la Moda varía á cada instante en el adorno del cuerpo humano, es inmutable y fija en cuanto se relaciona

AÑO V.-NÚM. 259.-MI



Nóm. 1.—TOILETTES DE SOIRÉE Y RECEPCIÓN

con los sentimientos del alma.

Es moda, pues, este año y lo será el que viene, y es de esperar y desear que lo sea siempre, buscar en el seno de la familia cristiana, en las alegrias de la Navidad, esa dichosa tregua de que hablé antes y sentir el amor y la caridad que dan la salud al espíritu, como la luz y el aire la dan á la materia.

Una noticia que agradará seguramente á las lectoras, demuestra que hay quien desea alcanzar durante todo el año las puras satisfacciones que los que habitamos en la vieja Europa no podemos pro-porcionarnos en conjunto, aunque en detalle las consiguen de vez en algunos séres escepcions les cuando.

En Melbourne, importante capital de la Australia, se ha formado recientemente una sociedad de senoritas, con el fin de adquirir y practicar las virtudes domésticas. Para ingresar en esta congregación exclusivamente de solteras, tienen que prometer bajo juramento, que cuando se casen guardarán absoluta fidelidad, que en ninguna ocasión hablarán mal del prójimo, y que desempeñarán con la mayor asiduidad los quehaceres de la casa. Parecerá una invención de las muchas á que nos tienen acostumbrados los periódicos australianos, muy semejantes en ésto á los de la América del Norte; pero no es así, y se comprenderá el objeto de esta asociación en cuanto explique sus motivos fundamentales.

Cada día es mayor el número de las jóvenes que en aquél país se quedan, como suele decirse, para vestir imágenes. Los hombres, entregados á los negocios, ansiosos de hacer fortuna pronto, pasan ese hermoso período de la primera juventud, sin tiempo para disfrutar de las ilusiones y esperanzas de ven-tura que ofrece el amor. Prácticos ante todo, al establecerse buscan una compañera como un comer-ciante puede buscar un tenedor de libros ó un dependiente probo y útil. Si aciertan en la elección, el

interés satisfecho y la costumbre agradable, engendran el cariño. Ciertos adornos, ciertos perfiles que valen tanto para nosotros viejos europeos, no significan nada para ellos.

La mujer que ha de vivir en su compañía y cuidar de su hacienda, ha de ser ante todo mujer de su casa, dechado de fidelidad; y no ha de perder tiempo ni alterar la tranquilidad de su ánimo, entregándose al entre-tenimiento de la murmuración.

Por esta causa, las jóvenes australianas han formado esa sociedad donde irán á buscar consorte los atareados aspirantes á maridos.

Después de prestado el solemne juramento, se reunen las socias, tienen clases en donde aprenden los quehaceres de la casa, el arte culinario, el corte y confección de trajes y prendas de vestir, y además pagan profesores para que las enseñen historia, economía doméstica y algunas nociones de literatura.

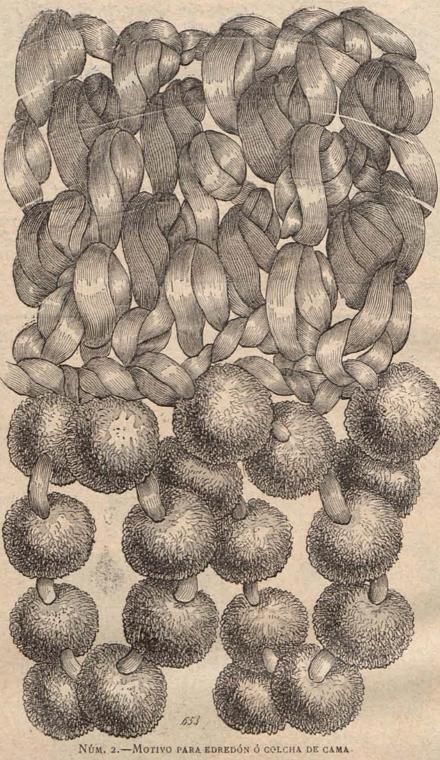
Entre nosotras, todo esto lo aprende sin congregarse, la que posee esas hermosas cualidades que son el encanto de la familia y hay algunas también que deseosas de hacer la felicidad del hombre á quién aman, se instruyen pronto aunque en su primera edad hayan sido algo perezosas.

A nosotras nos choca seguramente la nue-

va asociación australiana; pero cada país tiene sus exigencias especiales y muchas veces lo que causa sonrisas maliciosas, merece compasión.

Un grupo de señoras de las que más brillan en la alta sociedad parisiense, va á realizar un proyecto que pudiera calificarse de antítesis del que acarician las jóvenes australianas.

Estas ilustres damas aspiran á la independencia, y con motivo de la próxima Exposición Universal de Chicago, han resuelto formar una caravana, visitar la ciudad en donde ha de celebrarse el certámen, recorrer así mismo varias poblaciones importantes de los Estados Unidos, sin olvidar la famosa catarata del Núm. 3.-Flor DE Niágara, y regresar á París después de este desahogo geográfico.



La directora de esta original y atrevida expedición, es la princesa de Sagan, de cuyas suntuosas excentricidades he tenido ocasión de hablar algunas veces; y su lugar teniente la vizcondesa de Treclern. Figuran ya en la lista unas veinte señoras de las de más viso, y están decididas á demostrar que se bastan y se sobran; porque la primera condición que se han impuesto, es la de no aceptar la protección de caballero alguno.

Se trata de una emancipación parcial-huelga conyugal la ha llamado un periódico.

-¡Qué dicha!-parece que ex-clamaba una de las adheridas.-Pasar una temporadita sin tener al lado á nuestros gruñones maridos!

No son dignas de envidia ciertamente las que piensan de éste modo, aunque solo sea por efecto de impresión momentánea.

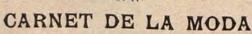
En el fondo de todo ésto, buscando bien, se encuentran la ociosidad y el aburrimiento, los peores compañeros de la vida.

Terminaré mi Crónica, anunciando una novedad que merece ser conocida. Podríamos llamarla el menú perfumado.

Con efecto; un perfumista de los más célebres, ha ideado unas lindas plaquitas que parecen de biscuit de Sevres. Se adquieren para el banquete en que han de servir tantas como cubiertos se ponen en la mesa; un pintor las adorna y traza en ellas la lista de los platos que forman el menú del convite, y cada comensal tiene á su lado un aroma delicioso, y si es posible el que es más de su agrado. Las placas en cuestión están fabricadas con un material que se asimila y conserva el perfume de que le impregnan; y como he dicho, ó todas ellas contienen un mismo aroma, en cuyo caso la comida se llama á la rosa, á la violeta, á la verbena, etc., ó exhalan diversas esencias, y entónces se procura que cada invitado tenga un menú con el perfume que más le agrada.

Los convidados guardan, como

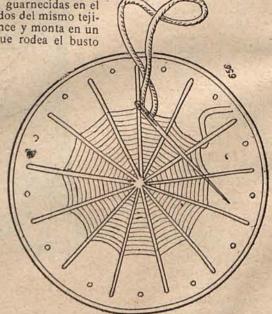
recuerdo del convite el menú perfumado que les ha correspondido. Es un perfil más, pero de muy buen gusto. BLANCA VALMONT.



En cumplimiento de mi grato deber, voy á comunicar á mis lectoras algunas noticias realmente interesantes, que acabo de recibir de París y que conciernen á la lencería de lujo. Parece ser que las camisas de día Reina Hortensia, constituyen la última palabra de la Moda. Son de fina batista blanca, guarnecidas en el bajo con volantes y escarolados del mismo tejido; la parte superior se frunce y monta en un ancho entredós de encaje que rodea el busto.

ancho entredós de encaje que rodea el busto por debajo de los brazos. Las hombreras que sostie-nen la camisa, formando al mismo tiempo el escote, están hechas con plegaditos de batista rodeados de enca-je y sugetos por lazos de cinta de un color maiz, naranja ó verde agua. Las camisas de dormir, en su ma-yoría de surah de tonos pá-lidos, se adornan con golas Enrique II y vuelillos de encaje blanco ó crudo. Una fantasia que no carece de atractivos, consiste en adornar la lencería de batista, nansú y percal blanco, con bieses, jaretones y rizados sobrepuestos de batista de un color liso, batista listada ó batista de estilo escocés. Para sustituir las antiguas

cofias de dormir, las len-



ceras francesas nos ofrecen Núm. 4. - Detalle de la flor de lana, N.º 3.

LANA.

en calidad de novedad, unos caprichosos pañuelos cuadrados ó de tres picos de su-rah, fulard ó batista de un color igual, ó por lo menos que armonice bien con el de la camisa de dormir, adornados con rizados de encaje dispuestos sobie los contornos y cruzando el fondo. Los citados pañuelos se colocan sobre los cabellos conforme al gusto y fantasía de cada una, prendiéndolos con alfileres imperdibles ocultos por lazos ma-riposa de cinta de seda.

Los manguitos fantasía gozan éste año de grandísima acep-tación, razón por la cual juzgo oportuno describir á mis lectoras dos modelos que no pecan de feos ni de vulgares. Uno de ellos es de terciopelo verde musgo chispeado de azabache y gra-ciosamente abullo-nado. Los bullones aparecen separados por tres tiras de piel de marta. El interior del manguito, está forrado de terciopelo rosa y las dos aberturas se rematan con largos flecos de azabache. El modelo segundo, de piel de nutria, luce una bo-nita cifra de pasama-nería de oro dispuesta sobre el centro á modo de aplicación. El forro es de terciopelo azulina y sale del manguito formando en torno de las aberturas un doble escarolado.

Toilette de soirée para señorita. El traje es de gasa ó tul color pajizo. Falda recta, sin cola, adornada en el bajo con un ancho y doble escarolado, dispuesta sobre una primera falda de seda del mismo color. Cuerpo corto escotado en redondo en la espalda, y en forma puntiaguda en el delantero. En torno del escote se coloca un ancho cuello de encaje fruncido, cuyo extremo derecho se prolonga cruzando el pecho y termina en el lado izquierdo de la eintura bajo un gran lazo de terciopelo color paja. Mangas cortas y muy huecas de terciopelo color paja. Abanico de gasa. Medias y zapatos de seda del color del traje. Peinado ondulado.

El cinturón María Luisa es complemento indispensable de la mayoría de los trajes que hoy cetán de moda. Hé aquí su fácil confección: se corta un biés de terciopelo, surah ó seda fantasía de 20 á 30 centimetros de ancho y del largo necesario para

图 Rouge très fonce 图 Rouge fonce 图 Rouge moyen. 图 Rose. 图 Vert fonce 图 Violet fonce 图 Violet moyen 图 Violet clain ☑ Violet très clain 图 Vert très fonce 图 Vert fonce 图 Vert clain ☑ Vert très clain 图 Vert moyen 图 Vert clain ☑ Vert très clain 图 Vert moyen 图 Vert clain ☑ Vert très clain 图 Vert moyen 图 Vert clain ☑ Vert très clain 图 Vert moyen 图 Vert clain ☑ Vert très clain 图 Vert moyen 图 Vert clain ☑ Vert très clain 图 Vert moyen 图 Vert clain ☑ Vert très clain 图 Vert moyen 图 Vert clain ☑ Vert très clain 图 Vert moyen 图 Vert clain ☑ Vert très clain 图 Vert moyen 图 Vert moyen 图 Vert clain 图 Vert moyen 图 Vert clain 图 Vert moyen 图 Vert moyen 图 Vert moyen 图 Vert clain 图 Vert moyen 图

Encarnado muy obscuro.—Encarnado obscuro.—Encarnado mediano.—Rosa.—Rosa charo.—Violeta obscuro.—Violeta mediano.—Violeta claro.—Violeta muy charo.—Leonado.—Amarillo paja.—Color ladrillo —Verde muy obscuro.—Verde obscuro.—Verde mediano.—Verde musgo obscuro.—Idem mediano.—Idem claro.

Núm. 5.—BANDA DE TAPICERÍA.

dar vuelta al talle. Este cinturón no se forra; después de dobladillado se pliega ó drapea y en el sitio que corresponde al centro de la espalda, al centro del pecho y á los dos costados, se cosen por medio de cintas de seda, 4 ballenas de unos 10 centímetros de largo. Broches disimulados bajo una rizada cresta que remata uno de los dos extuemos, sirven para cerrar el cinturón.

Los tarjeteros y portamonedas considerados como novedad, son de piel de Rusia, largos y estrechos, con puntas redondeadas y forrados interiormente de raso verde ó seda tornasolada. El exterior se adorna con cifras, cantos ó relieves de oro, plata ó acero. Es de advertir, que los citados adornos no guardan la menor simetría y que las cifras se colocan en una esquina, en el centro, al través ó sobre el broche.

No recuerdo que nunca hayan alcanzado los forros de los abrigos de Invierno la importancia que se les concede en la presente estación. Para estos usos, hasta cierto punto secundarios, se emplean el raso, la seda estampada, la seda estampada, la seda escocesa y hasta el terciopelo. Es un refinamiento de exquisito buen gusto, que aumenta considerablemente la elegancia indiscutible de las levitas, chaquetas y esclavinas novedad.

CLEMENTINA.

--HOH--

EXPLICACIÓN DE LOS

## GRABADOS

Núm. 1.-Toilet-TES DE SOIRÉE Y RE-CEPCIÓN. — (1) Traje de piel de seda hoja de rosa.--La falda forma larga cola, y se ador-na con bordados perlados y draperías de terciopelo negro, prendidas con lazos de lo mismo. Cuerpo corselete de encaje blanco, sobre trans-parente de seda rosa, ajustado por medio de un cinturón de terciopelo negro. Draperías de terciopelo negro rodean el escote. Manto de en-caje blanco. Tela necesaria para el traje, 18 metros de piel de seda rosa. Precio del patrón: 5 pesetas.-(2) Traje de faya ver-de oliva y terci pelo verde mirto. — Larga túnica de faya, prolongándose en media cola. El cuerpo es mitad de faya y mi-



Núm. 6.- CHAQUETA DE PAÑO.

tad de terciopelo, bordado de pasamanería de oro. Mangas de faya abullonadas y abiertas sobre primeras mangas de terciopelo bordado. Falda de terciopelo guarnecida con seis galones de pasamanería de oro. Tela necesaria para el traje, 12 metros de faya y 12 de terciopelo. Precio del patrón: 4 pe-

Números 2, 3, 4 y 5.—(Véase Labores.)

Núm. 6.—Chaqueta de paño.—La espalda modela
el talle; y los delanteros, cruzados sobre el pecho,
se cierran con tres sardinetas de pasamanería. Mangas lisas. Cuello moscovita, y puños de astrakán



Núm. 7.-TRAJE PARA RECIBIR.

brochada de rosa. Falda recta, adornada con galones bordados. Cuerpo corto, semi-oculto por un fichú Maria Antonieta de tul negro bordado y perlado. Cuello recto y mangas lisas, de terciopelo negro. Tela necesaria para el traje, 6 metros de lana, doble ancho, y tres de terciopelo. Precio del patrón:

Núm 8 .- Traje para five 6 clok .- De terciopelo del Norte verde musgo y seda rosa. Falda de tercio-pelo. El bajo, cortado en ondas, acentuadas por ligeros bordados, deja al descubierto un rizado de



gas lisas. Sombrero de terciopelo, adornado con plumas. Manguito de astrakán. Tela necesaria fara el traje, 7 metros de lana lisa y 3 de lana escocesa, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 10.—Capota de luto.—Es de crespón inglés con listas de seda, dispuesto en graciosos pliegues sobre la copa y el ala. Un lazo de dobles cocas, también de crespón, constituye su adorno.

cas, también de crespon, constituy Bridas de crespón.

Núm. 11.—Traje para comida.

—De faya heliotropo y terciopelo violeta. Túnica Princesa de faya, cerrada de un modo invisible. El bajo de la falda se rodea con un volante de terciopelo, cosido con una estrecha tira de marta. El constructo luca en calidad de adorno. cuerpo luce en calidad de adorno, graciosas draperías de terciopelo bordadas de piel. Mangas de seda y terciopelo. Tela nece-

saria para el traje, 10 me-tros de faya y 5 de ter-ciopelo. Precio del pa-

rón: 3 pesetas.

Núm. 12.—Traje para five ó clock.—Cuerpo plastrón de terciopelo madera de rosa, sobre el que se coloca un corselete plegado de faya coral, adornado con galones de pasamanería de plata. Las mangas son mitad de faya y mitad de terciopelo. Falda de faya, con cenefa bordada de pasamanería de plata y borde de piel de zorro azul. Tela necesaria para el traje, 10 metros de faya y 2 de terciopelo. Precio del patrón: 3 pesetas.

Núm. 13.—Esclavina de terciopelo.—Esta esclavina se adorna con un doble cuello vuelto, del que parte un tercer cuello alto y escarolado. Anchas cenefas de guipure artística rodean los contornos. Precio del patrón: 2 pesetas.

Núm. 14.—Traje para paseo.—De paño reseda. Chaqueta larga. El delantero

Núm. 8. - Traje para five ó clock.

Núm. 14.—Traje para paseo.—De paño reseda. Chaqueta larga. El delantero forma tres palas huecas adornadas con aplicaciones de terciopelo negro. Mangas lisas. Cuello Médicis, guarnecido con pluma. Falda recta. El bajo luce un bonito bordado de aplicación, ejecutado, parte sobre el fondo de la falda y parte sobre un volante plegado á palas. Sombrero de terciopelo reseda, adornado con un grupo de plumas negras. Tela necesaria para el traje, 8 metros de paño, doble ancho. Precio del patrón: 3 pesetas.

## LABORES

Núm. 2.-Motivo para edredón ó colcha de cuna.-Se ejecuta con gruesa lana y un crochet de hueso empezando la labor por una larga cadeneta. Primera vuelta: se toman con el crochet 5 puntos de la cadeneta, los cuales se sueltan



Núm. 11.-TRAJE PARA COMIDA.

Exposición de Bellas Artes. realismo ó naturalismo si no en el pensa-miento, en algunos detalles de la forma, tie-ne distinguidas partidarias áun entre las mis-

----\*\X\\

mas pintoras que reproducen con admirable exactitud flores y frutas ideales.

La Srta. Doña Emilia Alejandre y
Robles, natural de Macrid y aventajada discípula del insigne maestro don Alejandro Ferrant, presenta tres cuadros á cual más lindo.

Uno de ellos es un Trosa de jardir.

Uno de ellos es un Troso de jardin, de una verdad y una belleza encanta-doras. Aquel tiesto de pensamientos, es una muestra del naturalismo que observo en algunas de las expositoras. Los pensamientos son preciosos, como las flores que representan, y el tiesto, sucio y desconchado como

la cesta que contiene las flores, están copiados del natural con artístico en-

sañamiento. El cuadro es simpático lo mismo que el Crucifijo con flores; pero en mi humilde opinión el Reclinatorio supera en mérito á sus hermanos. El terciopelo del apoyamanos, los clavos de plata, las flores y el rosario que cuelga, forman una bonita composición y hacen presumir quién será la pecadora que acuda allí á elevar sus preces á la Madre de los afligidos. Una media sandía rebosando felicidad, unos melocotones incitantes, y unas

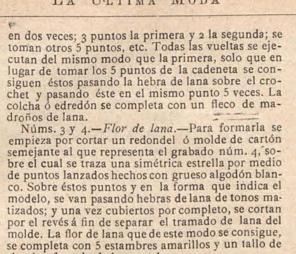
uvas negras y blancas, forman el Bodegón que ha presentado Doña Teresa Alvarez, natural de Puerto Rico. Muy bonito es aquel conjunto; pero las uvas parece que han de tener un

Se adivina en la autora un fondo de melancolía, y juzgo que debe dejar los bodegones para las hijas de Eva alegres, y hacer cuadros en los que sea preciso pedir inspiración al sentimiento.

Drama entre flores titula á su interesante cuadro Doña Adela Ginés y Ortiz, natural de Madrid, y premiada en ateriores certámenes. El asunto es triste y resulta simpático, porque aunque la muerte hiere á un ave, la planta de vivas amapolas que la oculta y presencia su agonía, forma un contraste artístico muy estimable.

Hay en esta obra atrevimiento de factura y un color muy sentido.

Esta señora no rinde solo culto al arte de Apeles: cultiva también el de Fidias, y expone una escultura titulada Lucha por la existencia, que repre-



Núm. 5.—Banda de tapiceria.—Para muebles, cor-tinajes, etc. Se ejecuta sobre cañamazo, con lana de los colores que van indicados al pié del grabado.

alambre forrado de lana verde.



Núm. 12. - TRAJE PARA FIVE Ó CLCCK.



NOM. 13.-ESCLAVINA DA TERCIOPELO.

senta el final de una riña de gallos. El vencedor, apues-

senta el final de una riña de gallos. El vencedor, apuesto y gallardo, cacarea su triunfo, en tanto que el vencido yace á sus piés exhalando el último aliento.

La Sra. Ginés no sólo pinta y esculpe, sino que es una profesora que sabe enseñar, motivo por el cunicuenta gran número de discípulas.

Día de fiesta y Recuerdo del Otoño titula á sus dos cuadros Doña Emilia Menassade, artista ya premiada y que goza de merecida reputación.

Ricos melocotones y agraciadas uvas en agradable consorcio con rosas y margaritas, contribuyen á la fieta en el primero de los dos cuadros: y uvas y meloco-

ta en el primero de los dos cuadros; y uvas y meloco tones también, figuran en el segundo, ¡Pero qué uva



NOM, 14 .- TRAJE PARA PASEO,

NUM, 10,-CAPOTA DE LUTO

Son escepcionales por su tamaño, y en cualquier Exposición de Horticultura se llevarian el primer

También nos obsequia con frutas Doña María Luisa de la Riva, natural de Zaragoza, artista lau-

reada ya en Madrid y en París.

Bien se conoce qu es aragonesa; es decir, del pai de la fruta de vista y de gusto. ¡Qué naranjas y qué granadas! ¡Qué uvas blancas y negras! Pero sobre todo ¡qué arte para colocarlas! En el cuadro hay detalles que revelan á la artista. Los granos sueltos de las uvas y las granadas, el cuchillo con el jugo de la naranja en la hoja, la naranja á medio pelar,

son toques de maestría que merecen aplauso.

Otra partidaria del naturalismo, pero bien entendido: la verdad á condición de que sea bella.

Más ideal en sus concepciones, la Srta. Doña María Rodríguez de Rivera y Apezteguia, natural de Madrid, prefiere las flores á las frutas, por más que de éstas últimas nos muestra unos Fresones, unos Melocotones y unas Uvas, que á juzgar por la cara deben tener muy buenos hechos, como dicen las mujeres caseras; pero se descubre su preferencia por las flores, en las violetas y pensamientos; es decir, en las dos más poéticas. En el cuadrito que tiene por título el nombre de las dos flores citadas, hay un pen-samiento morado que parecc de terciopelo y con-trasta con el amarillo y lila de los que forman con él precioso grupo. El cuadro Flores, es también de pensamientos. En éste lindo lienzo en que dominan los colores blanco y verde, es de un precioso efecto el rojo de los geranios que completan la composición.

Lo dicho, Sr. Gessa, tiene usted unas discipulas que le honran. Pero no debe usted contentarse con que pinten flores y frutas. Es necesario que esas fru-

tas y esas flores, sirvan para algo más que para re-crear la vista y abrir el apetito.

Cuente usted á sus discípulas, aunque ya las sa-brán, la historia de la flor miosotis ó la de las manzanas de Eva y de Páris, para que no consideren las flores y las frutas solo como accesorios, aunque sean encantadores; sino más para despertar ideas y sentimientos, que para desear dar mordiscos á los melocotones y ponerse en el ojal de la levita una de esas flores tan lindas, como las que ha enseñado usted á pintar á sus discípulas.

JUAN DE MADRID.

## ---H+E+H-CURIOSIDADES

LAS FIESTAS DE NAVIDAD EN FRANCIA

N el Mediodía de Francia, las fiestas de Noche-Buena revisten un carácter idolátrico, á causa de la relación que tienen algunas de éstas ceremonias con los usos y costumbres de la antigüedad

La vispera de Noel no es un día de ayuno y de mortificación, sino de gran comilona, puesto que la cena es el motivo de la fiesta y el pretexto de las reu-

Se coloca la mesa, adornada de laurel, delante de la chimenea, en la cual se arroja un tronco de olivo seco conservado con amor todo el año, y antes de sentarse á cenar se procede á la bendición del

El más pequeño de los individuos que componen la familia se arrodilla ante el hogar y en ademán suplicante, como si recitase una plegaria, ruega al fuego bajo el dictado paternal, que caliente en las noches frías de invierno los piés helados de los huerfanitos y de los ancianos enfermos; que reparta y difunda su luz y su calor por las casas de los infelices proletarios, y que no devore la choza del labrador ni el buque que lleva á su bordo á los navegantes. Después bendice el fuego rociándole con vino añejo, y el tronco enrojecido responde con un vivo chisporroteo al que hacen coro los concurrentes con ruidosas manifestaciones de júbilo.

Acto contínuo se cena, y después los convidados se entretienen cantando las coplas á que antes aludíamos, llamadas Noels, hasta las doce de la noche, hora en que se van en grupo á oir la primera misa, ó sea la Misa del Gallo.

En la noche del 24 al 25 tiene lugar la verdadera fiesta. Durante toda ella se permite à los pobres mendigar públicamente cantando villancicos; y los que se conduelen de su desgracia les arrojan por las ventanas las limosnas en farolillos ó cartuchos de papel iluminados, para que vean donde caen.

En las aldeas hay también la costumbre de dejar sobre la mesa la parte correspondiente à los muertos, á quienes se supone asociados á los demás indivíduos de la familia en ocasión tan solemne.

La fiesta dura tres días y se halla reducida á los cánticos, á excepción del 25, destinado á la comida

que llaman de la pava de Navidad. El 26 se reparten los panes de San Esteban, que tienen la forma de una calabaza y á los que se atribuye una porción de virtudes maravillosas y burlescas. En la tarde del 26 se inauguran los pequeños en los que se representa el Nacimiento del Mesías, hablando los angeles en francés y los pastores en provenzal.

Como ven las lectoras, se diferencian poco las cos-tumbres del Mediodía de Francia de las de España. DANIEL GARCÍA.

--

# A la luz de la lámpara.

Otra vez el invierno.—Horas tristes.—Reuniones vespertinas.— La política y las señoras.—En la Comedia y en el Real.—Dis-tinción merecida.

Ya hemos entrado de lleno en el invierno, y en el hogar modesto como en la morada suntosa, vuelve à lucir la lámpara de las veladas, que reune en tor-no de la camilla á las familias modestas ó que ilumina los salones donde se congregan las damas elegantes, uniendo el murmullo del agua que hierve en la argentada tetera al de las conversaciones, que constituyen la crónica cortesana.

A las cuatro hay que abandonar el paseo de co-ches, que ha perdido muchos de sus encantos desde que fué preciso cerrar los carruajes, y sólo se vé á las damas elegantes envueltas en pieles y muy arrebujadas en el fondo almohadillado de los landeaux

y las berlinas.

Hay, sin embargo, algunas elegantes que no cierran sus carruajes aunque el frio arrecie, mientras permanece el tiempo seco; pero éstas son las menos. El tipo de la mujer sport que han estendido las costumbres modernas, creando la mujer varonil medio vestida de hombre, que caza arrostrando fatigas y peligros, que monta á caballo como un coracero y que se entrega intrépidamente à todos los ejercicios del sport, no ha arraigado entre nosotros, por más que tenga algunos notables ejem-

Cuesta mucho perder los rasgos distintivos de una raza: en los momentos supremos en que peligran la libertad ó la independencia de la patria, no nos extraña encontrar heroinas como María Pita, Agustina Aragón ó la condesa de Bureta; pero en la vida ordinaria y corriente, nos gusta la mujer, muy mujer, que se asusta cuando un ratoncillo pa-sa cerca de su falda ó cuando oye el estruendo de un tiro.

De cinco á siete están muy animadas las tertulias vespertinas; las horas del crepúsculo de la tarde, esas horas en que la luz del día desaparece y comienzan las sombras á invadir la habitación, son muy tristes para pasarlas en la soledad. Parece que revolotean en torno de la imaginación los papillons noirs, como llaman los franceses á los pensamientos tristes, y para alejarlos es necesaria la sociedad.

¡Qué agradables son los grupos que se forman en el saión iluminado por las lámparas de monumental pantalla de lazos, gasas y encajes, que parecen toneletes de bailarinas!

Los hombres tienen el salón de conferencias del Congreso, los de la Bolsa y los del Casino; las señoras se refugian en sus reuniones vespertinas.

En éstos días ha hecho mucho gasto, como vulgarmente se dice, la política. Las crisis, y mucho más las que introducen, como la que se ha desarrollado hace poco, un cambio radical en la política, preocupan mucho en Madrid. Las señoras tienen muchos protegidos en los puestos modestos de la Administración pública; el criado antiguo que se casó y creó una familia, el pariente lejano que no disfruta de rentas, el marido de la antigua compañera de colegio que no ha tenido fortuna; éstos y atros muchos viven hajo la protegido de las seños. otros muchos viven bajo la protección de las seño-ras, á quiénes por estas causas no es indiferente la elección de los ministros. Vienen luego las esposas de altos funcionarios: y éstas, como es natural, están más ligadas á la vida pública del país, sin contar con que la sociedad madrileña como la política, está dividida entre conservadores y liberales, que dejan sen-tir mucho su influencia. En Madri I no hay nada que se parezca al antiguo faubourg de Saint-Germain de Paris, donde se encastillaba la sociedad legiti-

En la triste y desgarradora contienda que estalló á la muerte de Fernando VII, la mayor parte de los títulos históricos se declararon partidarios de la libertad, simbolizada por la niña Isabel II; así puede decisse que aquí no tenemos aristocracia le-gitimista, y se dá el caso de que el único salón tra-dicionalista de Madrid, el de los marqueses de Cerralbo, está presidido por una buena y modestísima señora de la clase media. La duquesa de Medinaceli, la de Alba, la de Fer-

nán Núñez, la marquesa de Ayerbe, la de la Laguna, la condesa de Xiquena, y otras muchas de nobilísimas casas de nuestra aristocracia antigua, están por sus propias simpatias ó por las posiciones de sus esposos inclinadas al partido liberal; y el conservador que presume reunir los presti-gios antiguos, cuenta con el apoyo de títulos nue-vos, como el de la marquesa de la Puente y Sotomayor, o como el de la duquesa de Bailén, que pertenece por su nacimiento á la clase media progreeatros automáticos, por el estilo de los Guiñols, , sista de la que procedía su distinguido padre.

No hay, pues, entre nosotros, esas barreras infranqueables, como sucede en la sociedad de Viena, montada á la antigua. Nuestra sociedad es eminen-temente democrática: uno de los hombres políticos más festejados en los salones, es el ilustre tribuno de la democracia D. Emilio Castelar, que vá por todas partes haciendo propaganda de sus ideas. El se sienta á la mesa de la aristocrática duquesa de Villahermosa, y es el niño mimado en el palacio de Medinaceli, cuya ilustre dueña vá á casa del tribuno demócrata cuando éste celebra alguna fiesta.

Castelar durante su juventud hizo la propaganda de sus ideales en la tribuna y en la cátedra, hoy la hace en el salón; y ha contribuído mucho á la transformación de la sociedad contemporánea, como contribuyó en sus tiempos el inolvidable marqués

de Salamanca.

Mariana, la última producción dramática de don José Echegaray, ha obtenido éxito porque su ilus-tre autor se ha apartado de la corriente de la exageración, que no aparece hasta el epilogo, resultan-do en los primeros actos y especialmente en el se-gundo, una comedia á la moderna.

Lo que se ha evidenciado una vez más, es que no tenemes actrices. El género romántico nos dió estrellas como Matilde Diez y Teodora Lamadrid; pero en la comedia de costumbres no ha sobresalido ninguna actriz española, y está todavía vacío el puesto que dejaron al retirarse de la escena, las inolvidables Elisa Boldun y Elisa Mendoza Tenorio. La ópera nueva Los Payasos no ha gustado á los

señores; son muy lúgubres aquellos arlequines y aquella colombina, que reproducen en su barraca la tragedia de Un drama nuevo de Tamayo; y la música no es bastante brillante para salvarla.

De salones no hay nada todavía. Sólo la marquesa de Squilache abre una vez por semana los suyos y permite que los jóvenes se entreguen á las delicias

La distinguida dama, ha sido agraciada con la banda de María Luisa.

Ha sido una distinción muy merecida.

## ---HOH---Preguntas y Respuestas.

J. D. B.—Remitido patrón.—Los delanteros de-ben ser de paño y la pala que adorna la espalda de terciopelo —Guantes de cabritilla color madera de rosa.—Mil gracias por su amable propaganda. 13 de Enero del 79.—El canapé en cuestión resul-

tará muy elegante, si combina usted las bandas de tapicería Luis XV con peluche verde mirto.—El lambrequín es indispensable.—Agradezco á usted las atentas frases que me dedica.—No hay de qué.

A. Fernanda.—Vea usted lo que dice Clementina en su Carnet de éste número acerca de la lencería de

de lujo. - Efectivamente éste Invierno se concede mucha importancia á los abrigos, razón por la cual hemos publicado la completa colección de modelos á que usted alud .. - Un forro de seda escocesa. -Tomo nota de sus deseos.

F. D. A. de B.—Las camisas de vestir para caballero, tienen la pechera plegada.—Cuello recto ó con puntas vueltas.—Corbata de batista blanca.—Prefiero lo segundo.—Puede usted dirigirse á mí siempre que guste, en la seguridad de proporcionarme un placer.

A una gaditana rubia. - Debe usted elegir un traje de paño verde reseda y adornarlo con bordados de azabache y tiras de astrakán negro.—Los muebles del comedor que más se usan, sen de nogal tallado estilo Enrique II.—No veo mal ninguno en que usted lo adopte.-Servido encargo.

Viuda de B. D.-El sombrero de la niña puede ser de fieltro negro, adornado con un grupo de plumas negras.—Astrakán ó tiras de piel negra. También están admitidos los bordados y aplicaciones de pasamanería mate.—En la plana del centro de éste número figura un modelo de capota que puede usted copiar.

H. Z. de U. Zaragoza.—Los velillos de malla se lavan con agua jabonosa y se secan en bastidores, engomándolos ligeramente por el revés.—Se olvidó usted de indicarme la clase del algodón y el número de paquetes ó madejas que la son necesarios.—La esclavina à que usted se refiere, es de paño diagonal azul marino.-Cuando usted guste

Dalia amarilla.-Remitida caja de polvos de Candor rosa y tarrito de Crema de la Meca. Estoy segu-gura de que quedará usted satisfecha del resultado de las dos preparaciones; pues son inmejorables en

todos conceptos.

T. A. de U. Almeria - Los bordados de azabache se ejecutan sobre los delanteros, la espalda, el cuello y las mangas, después de cortada y probada la prenda.—Las perlas siempre están de moda y lo mismo sucede con los brillantes.-Gracias mil por

las nuevas suscriptoras que nos proporciona.

Rosa—Siempre tendré un placer en comunicarme con usted .- A mi parecer no debe quitarse con

Bouton de rose.-Tengo una verdadera satisfacción en contar á usted en el número de mis buenas amigas.-En contestación á su amable consulta, diré à usted que los métodos que me cita son los más usuales en ésta, así como también las gramáti-

cas de Benot y Sales.

A. M. F.—Supongo en poder de usted el patrón del trajecito para vestir de corto al niño. Si quiere usted que resulte un trajecito muy elegante, elija usted como tejido cachemir blanco, y como adorno cenefas bordadas á la inglesa con torzal blanco sobre los contornos de la esclavina, el canesú, los puños y el bajo de la faldita. El cinturón, muy ancho y drapeado, será de surah blanco. En caso de que desee usted un traje muy sencillo, puede confeccio-narlo con franela blanca ó azul pálido, guarnecién-dolo con puntos de espina hechos con torzal blanco sobre el jaretón de la falda, el canesú, el cinturón, los puños y el dobladillo de la esclavina.

Las dos hermanitas.—Contestación á sus pregun-

tas: 1.ª Un peinado sencillo compuesto de un rodete formado en el centro de detrás de la cabeza, de cuya parte inferior salgan las puntas del cabello convertidas en tres bucles flotantes.—2. De una sola pieza, pero dispuesta sobre un forro ajustado.—3. Terciopelo beige obscuro.—4. Negros ó del color del

traje.

Flor de Lis.—Se pidió el patrón de falda.—Puede usted estar tranquila, seguirán publicándose oportu-

namente.

Calipso.-Servida reclamación.-Muchas gracias. Maria Isabel.—Se adorna uno y de otro modo.

Todo el cortinaje, de la tela de la sillería, recogido graciosamente sobre un store de tul bordado.-Si,

A una Santanderina.-El precio de cada uno de

los nombres indicados por usted, de dos tamaños, es 12 pesetas según nos dice Salvi.

N. J. Villafranca.—No contesto á usted con el

N. J. Villafranca.—No contesto á usted con el pseudónimo que me indica, por haberle elegido antes otra señora suscriptora.—El modelo de colcha que describe usted goza de los favores de la Moda. A una hermana complaciente.—He recorrido con gusto los párrafos de su larga carta y tengo mucho gusto en facilitar á usted cuantas noticias me pide.
—Sí, señora; los pollitos de la edad de su hermano usan tarjeta, pero solo con el nombre y apellido; pues las señas de la casa solo deben aparecer al pié de las tarjetas del jefe de la familia.—Los caballeros usan mucho este invierno en calidad de abrigo, larusan mucho este invierno en calidad de abrigo, largos sobretodos de paño de color con exclavinas movibles.-Las cadenas de acero á que usted alude, parten del cinturón.

Primavera.—Creo que puede usted muy bien uti-lizar para el adorno del traje el galón cuya muestra me remite; pues para parecer una guarnición de lu-to, como usted supone, le sobra todo el bordado de

plata. A. R. Coruña. - Propongo á usted el pseudónimo

de Rosa encarnada.

Cristobalina. - Son ustedes muy amables en agradecerme tan insignificante favor .- Encuentro acertadísima su elección.—Muy pronto recibirá usted patrones de los dos abrigos.—¡Qué cosas tiene usted! Lejos de lo que usted supone, siempre tendré mucho gusto en recibir sus amenas y cariñosas car-

Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Puede usted estar tranquila; lo que usted teme no sucederá nunca.—Si; pues aconsejo á usted que me escriba siempre con la misma pluma. - Con sólo 12 centimetros de cola.-Los cuerpos cortos.-Trajecitos de lana escocesa. - Botitas de tafilete. - Tamaño mediano.—Del color del traje.—Se pidieron los patro-nes á París.—En cuanto á los sellos de que usted hace mención, ó se ha olvidado de incluirlos ó han hace mención, ó se ha olvidado de incluirlos ó han desaparecido en el camino; pues no los he recibido.

—Puede usted hacer tan solo el canesú, suprimiendo la guarnición del bajo.—Se trata de una trencilla de piquitos.—Casi casi debería ofenderme por lo que usted me dice; pero no lo hago en primer lugar, porque tengo muy tranquila mi conciencia; y en segundo, porque no es posible enfadarse con una persona por el mero hecho de que ésta pretenda ser peor de lo que es, ó por lo menos de lo que parece ser.—Ya vé usted que correspondo á su franqueza.

P. V. F.—No recuerdo haber recibido ninguna de las cartas que usted menciona.—El precio de una

de las cartas que usted menciona.-El precio de una caja de horquillas *Princesa de Gales* es: 3,50 pesetas en Madrid.—Pueden ir por el Correo como muestras certificadas y el aumento por este concepto es 85 céntimos. —El agua debe estar ligeramente templa-

da.-Quedo á las órdenes de usted.

J. B.-Nos ha sido imposible servir su reclamación por ignorar sus señas. Ruego á usted y al mismo tiempo á infinidad de señoras que se encuentran en su caso, que se sirvan enviar la faja del periódico siempre que nos hagan algún encargo, reclamación ó pedido de patrones.

Estrella Polar.—Un tarro de Crema de la Meca,

cuesta 6 pesetas Madrid.-Tengo buenas noticias del específico en cuestión, pero no puedo en modo alguno garantizar á usted sus resultados. C. C. de F.—Pedido patrón.

Perla negra. - El papel que usted desea, se vende

por pliegos. - Un pliego de 51 centímetros de largo por 37 de ancho cuesta 2,50 pesetas. Las figuras para centro, de 71 centímetros de largo por 25 de ancho, cuestan à 6 pesetas, y el precio de los centros de adorno varía entre 1,50 y 3 pesetas según el tamaño. Al efectuar el pedido debe usted indicar las dimensiones exactas de los cristales. El paquetito tendrá que ser remitido por ferrocarril.—Se lleva de uno y de otro modo.-Su carta no deja nada que desear bajo ningún concepto; solo encuentro en ella un insignificante detalle que modificar, y es que la fecha en lugar de encabezar la carta, debe estar situada al final después de la firma y en uno de los ángulos del papel.

Mariquita Madrid.-No me extraña que hayan pasado dos semanas sin que el repartidor que la sir-ve, haya llevado á usted el periódico. En el caso de usted deben estar unas cincuenta suscriptoras de Madrid; porque según me indica el Administrador, uno de los repartidores ha desaparecido y no se sabe si se ha ausentado ó si está enfermo. Era de los mejores, y todo hace creer que le ha ocurrido alguna desgracia. Pero cuando las suscriptoras de Centros dejen de recibir el periódico, deben avisar á nuestra Administración enseguida ó mandar á comprarlo en cualquiera de las librerías de Fé, a comprario en cualquiera de las librerias de Fe, Carrera de S. Gerónimo; San Martin, Puerta del Sol; Viuda de Sanchez Rubio, Calle de Carretas; Libreria Española, Calle de la Montera; Osler, calle de Serrano, ó en la sucursal Casa Salvi calle del Clavel i entresuelo. Al adquirir el número que les falte, dejan las señas de su domicilio y á la siguiente camana quedará regularizado el servicio. semana quedará regularizado el servicio.

# El regalo de este número

Lámina 22 de la série de enlaces para bordar pañuelos y servilletas con algodones de colores. Contiene los siguientes:

J.Z, L.L, L.A, L.B, L.C, L.D, L.E, L.F, L.G, L.H, L.I, L.J.

## -----VIDA PRÁCTICA

LAS TRES PREGUNTAS

MUMPLIENDO lo ofrecido, inserto á continuación la carta que anuncié del partidario exclusivo de la belleza. Dice así con todas sus crudezas que no omito, por más que opino de distinto modo y lamento los desahogos poco galantes del autor de la epistola:

«Sr. D. Mario Lara.

»Muy señor mío y de mi consideración más distinguida: Largos años há que me corté la coleta como escritor; mas la segunda pregunta que hace usted á mi sexo en el núm. 255 de La Ultima Moda, me sirve de azicate para salir á la palestra á fin de dilucidar tan grave asunto, ayudando con mis débiles fuerzas á resolver el difícil problema que planteó usted tan discreta como acertadamente en su último

»Pregunta usted ¿qué estima más el hombre en la mujer, la belleza sin inteligencia, ó la inteligencia sin belleza? Y prara coincidencial en el mismo nú-mero del periódico se encarga El Abate de contesmero del periodico se encarga. El Abate de Contestar terminantemente con el siguiente párrafo: «Por mucho que reconozcamos el principio de la virtud y los prestigios del talento, lo primero que pedimos á una mujer es que sea guapa; y siéndolo, tiene ya mucho adelantado para llegar á los corazones.»

"Y si tal es la opinión del ilustrado Abate, que no debe ser rana en la materia, ocioso será decirle

que el 99 por 100 de los que no somos Abates coincidimos con él en su sólida argumentación.

»La mujer es casi siempre un mueble de lujo; y como tal, deja de serto por muy inteligente que sea,

cuando es fea. »Existen indudablemente muchas feas que hacen buenos matrimonios, y en cambio hay hermosas que se quedan para cuidar sobrinos; pero por poco que ahondemos en la materia, hallaremos que las primeras, conocedoras de sus negativas cualidades físicas, emplean todo su ingenio en pescar marido sir, ser muy escrupulosas en la elección; al paso que las segundas, como se ven incesantemente halaga-das y perseguidas por los hombres, aspiran á lo que muchas veces no pueden conseguir.

»No es por otra parte la inteligencia, la cualidad

que más falta hace á la mujer para ser feliz y labrar la felicidad del hombre. Si es bella, la basta ésto para ser amada; y si es virtuosa y honrada, tiene lo suficiente para hacerse considerar.

»No existe el amor sin la belleza, porque lo feo repugna siempre al corazón y á la cabeza

»Sería gracioso un diálogo amoroso poreste estilo: -»Es usted objeto de mi idolatria, porque tiene usted reconocido talento. -»La amo á usted con pasión, porque es usted

muy ilustrada. »Y mientras, el amante admira en el semblante de su adorada un cutis basto y apergaminado, unos ojos lacrimosos, una nariz de berengena y una boca de desdichada dentadura, que puede servir de buzón

»¿No le parece à usted ésto un completo anacronismo?

»El hombre, pues, busca y buscará siempre en primer término la belleza en la mujer, por ignorante que sea ésta; pues sobrado tiempo tiene luego para descortegarla, enseñándola lo que le conviene que sepa; al paso que en la fea, nunca podrá refor-mar la obra de la naturaleza.

»Esta es la opinión humilde de

Un práctico en la materia.»

¿Qué les parece á las lectoras? Ya sé que conde-narán como yo las genialidades de la forma; pero en el fondo ¿no adivinan á un hombre, que si es jóven, está llamado á ser muy desdichado? La carta firmada por Dos Ilusiones es el mejor co-

rrectivo que puede ofrecerse al Práctico en la materia, y voy á limitarme por hoy á reproducir sus interesantes párrafos:

«De las dos cualidades-inteligencia y belleza-¿cuál es la que ofrece à la mujer mayores probabi-lidades de felicidad?—dice Dos Ilusiones:

»Verdaderamente es árdua la contestación á tal pregunta; pero á mi entender, si bien las dos cualidades mencionadas son dos tesoros para la mujer, en cambio la inteligencia es infinitamente de mayor precio para ella que la belleza. Esta es una cualidad puramente eventual; es como las jugadas de Bolsa, que al día siguiente puede desaparecer por completo lo adquirido el día anterior: es una cosa puramente movediza; cualquier suceso, cualquiera causa puede hacerla desaparecer, además de que como dice un célebre poeta, «la belleza está en los ojos de quien la mira;» y puede muy bien ocurrir que si á los ojos de un hombre una mujer es una hermosura, no lo sea á los de otro, y no hay duda de que por más que se esfuerce no conseguirá lograr

la simpatía de éste último.

»La inteligencia, es la hermosura del alma, y ese dón precioso que Dios otorgó al género humano, es una hermosura que bien puede serlo ante los ojos de todo el mundo, porque á diferencia de la belleza física, puede amoldarse á toda clase de personas. La mujer con su inteligencia bien dirigida y empleada, puede constituir la felicidad del nido conyugal; puede dirigir por el verdadero camino á los tiernos vásstagos que el Señor ponga en sus manos; puede apar-tar de los vicios y debilidades al marido, al herma-no, al amigo, etc.; puede dulcificar el carácter de cualquier mortal por extravagante y ridículo que sea y ¿qué mayor felicidad para la mujer, que ver dominado, gracias á su inteligencia, el rebelde espíritu de algun ser que en algo la interese? ¿qué mayor felicidad para la mujer que servir de timón y marcar el derrotero que han de seguir en la nave de la vida los séres á quienes más estima? ¿Puede haber mayor ventura en el mundo que la de un hombre que tenga su alma entregada á la esperanza de que la inteligencia de una mujer à quien adora le ha de colmar de felicidad y de dicha? ¿Acaso los hombres que verdaderamente aman, sienten el amor por la hermosura física ó por la inteligencia de la mujer? ¿Por ventura el hombre que ama con sinceridad á una mujer, no espera hallar en ella una inteligencia superior, de ángel podría decirse, que constituya su ilusión, su dicha y la de sus hijos?

»No cabe la menor duda de que la inteligencia de la mujer es la piedra de toque de la felicidad terre-nal, y el áncora de salvación de los hombres, de ellas mismas y de la sociedad toda.—Dos ilusiones.» Bien dicho: pero no quiero intervenir en el deba-

te. Se continuará, que hay materia abundante.

Todos los días nos trae el correo numerosas cartas de señoras y caballeros, que formulan su opinión. Hasta ahora los candidatos alcanzan una votación casi igual. Hay gran deseo, hasta en los que se limitan á ser meros espectadores, por saber de quién es el triunfo.

MARIO LARA.

AGUA DUSSER.—Acreditado específico para devolver al cabello su primitivo color en los tonos castaño claro, castaño obscuro y negro. Su empleo no produce ni olor desagradable, ni manchas en la piel, ni obliga á un uso diario como las tinturas progresivas, bastando dos ó tres aplicaciones para obtener el resultado que se desea. Precio en Madrid, en nuestra Administración para las señoras suscriptoras: 7 pesetas cada frasco, con su correspondiente caja. Se remite á los puntos donde hay estación de ferrocarril por cuenta del comprador.

Polvos de Candor.—Blencos, rosa, Rachel.—Precio en Madrid, en nuestra Administración, 5 pesetas caja.

Jabon de Candor.—La pastilla, 2 pesetas en Madrid.

Agua dentrifica de Candor.—El frasco pequeño, 3 pesetas en Madrid. El frasco grande, 5 pesetas idem.

RODAJAS PARA SACAR PATRONES.—Precio en Madrid, 1 peseta 50 céntimos. En provincias, incluido porte y certificado, 2 pesetas 50 céntimos. Los pedidos á la Administración de La Ultima Moda.

MADRID: Imprenta de «La ÚLTIMA MODA.»

Reservados los derecho propiedad literaria y artística.

## PASATIEMPOS

261

DIÁLOGO-CHARADA

- ¿Segunda prima prima-cuarta segunda quieres segunda cuarta-dos? Baja el prima-cua-

-Primera-cuarta, prima un prima-dos-ter-c-ra-cuarta. Si no me obedeces, te clavo el pri-pa-cuatro-segunda.

ACRÓSTICO DIAGONAL

0	SA.	-	1	. 3		Nombre	de muje	Ĭ
					040	Id.	id.	
		0				Id.	id.	
*	Te i	19			1	Id.	id.	
	4				100	Id.	id.	
			100		100	Id.	id.	
						Id.	id.	

Acróstico,-Apellido de un maestro compo-

Este pasatiempo tiene la particularidad de que calas sus lineas terminan con la misma letra. EMILIA GETINO.

263

INCÓGNITAS

Hallar el nombre de una población española, in: cambiando su primera letra por otra, resulto un nombre de varón.

### SOLUCIONES

Al núm. 251 .- Acróstico diagonal.

								-	
C	0	N	C	E	P	C	1	ô	N
		0							
		E							
		0							
		N							
		R							
		1							
		Λ							
		L							
F	L	0	R	E	N	T	1	N	A

La han remitido las señoras y señoritas. Cándida y Elisa Caplin.—Elisa Boj y Fernández.—Pensamientos y viol.tas, 23 de Enero.—A de la V. Ch.—Emilia Hernández Builla.—Flor en capullo.—Josefa González de Fernández.—Severa Lubary Placeres.—Inés y Maria Grande.—Florentina Talayera.—Antonia Ru'z Alcaraz — D. B. de P.—Carlota Núñez de Peralta.

Al núm. 252.-Incógnitas.

CABEZO-CABEZA II BUÑOL -SUÑOL Ш BRETÓ-BRETÓN

La han remitido las señoras y señoritas: Cándida y Elisa Gaplin.—Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Elisa Boj y Fernández.—D. B. de P.—Emilia Hernández Builla.—Severa Lubary Placeres.—Florentina Talavera—Inés y María

Grande.—Antonia Ruiz Alcaraz.—Josafa Gon-zález de Fernández.—Carlota Núñez de Peralta. Al núm. 253.—Aritmografia.

1	12	13	8	34
15	6	3	10	34
4	9	16	5	34
14	7	2	11	34
34	34	84	34	1

La han remitido las señoras y señoritas: Cándida y Elisa Caplin.—Elisa Boj y Fernández.—
Pensamientos y violetas, 23 de Enero.—Flor
en capullo.—A. de la V. Ch.—Isabel y Nieves B.
y Azcárate.—Emilia Hernández Builla.—Severa
Lubary Placeres.—Inés y Maria Grande.—Antonia Ruiz Alcaraz.—D. B. de P.—Josefa González
de Fernández.—Florentina Talavera.

## ---CORRESPONDENCIA

C. y E. C.—Todos los pasatiempos que me remiten y que les agradezco se publicarán, escep-

to la charadita-telegrama, porque no es con-veniente dividir en dos silabas el diptongo final. Cristobatina.—Entran en turno. Flor en capullo.—Oportunamente se publi-

HOOM SIBILA.

# LA ULTIMA MODA

PRECIOS EN LA PENÍNSULA (por suscripción directa.)

(por medio de comisionado.) 

Número suelto, 25 céntimos.
Número atrasado, 50 céntimos.
Para recibir el periódico dentro de un cilindro de cartón, se abonará un suplemento de 50 céntimos por trimestre. Pago adelantado. Las suscripciones empiezan el 1.º de cada mes.
EN PORTUGAL.—Seis meses 1.600 reis.—Un año 3.000.

año 3.000. EXTRANJERO.-(Europa). Un año 30 fran-

En Ultramar y Estados de América, fijan el precio los Sres. Corresponsales.

Administración, Claudio Goello, 13, Madrid. Apartado de correos núm. 24.—Teléfono 2.205,

Agente exclusivo de «La Ultima Moda» para los anuncios extranjeros: M. A. Lorette, Director de la Societé Mutuelle de publicité, Rue Caumartín, 61, París.

# CARNE y QUINA

El Alimento mas reparador, unido al Tónico mas energico.

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS SOLUBLES DE LA CARNE

CARNE Y QUINA! con los elementos que entran en la composición de este potente reparador de las fuerzas vitales, de este fortificante por escelencia. De un gusto sumamente agradable, es soberano contra la Anemia y el Apocamiento, en las Calenturas y Convalecencias, contra las Diarreas y las Afecciones del Estomago y los intestinos.

Cuando se trata de despertar el apetito, asegurar las digestiones, reparar las fuerzas, enriquecer la sangre, entonar el organismo y precaver la anemia y las epidemias provocadas por los calores, no se conoce nada superior al Vino de Quina de Aroud.

Por mayor, en Paris, en casa de J. FERRÉ, Farmo, 102, r. Richelieu, Sucesor de AROUD. SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS.

EXIJASE el nombre y AROUD

# Jarabe Laroze

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Desde hace mas de 40 años, el Jarabe Laroze se prescribe con éxito por todos los médicos para la curacion de las gastritis, gastraljias, dolores y retortijones de estómago, estrenimientos rebeldes, para facilitar la digestion y para regularizar todas las funciones del estómago y de los intestinos.

JARABE

# al Bromuro de Potasio

DE CORTEZAS DE NARANJAS AMARGAS

Es el remedio mas eficaz para combatir las enfermedades del corazon, la epilepsia, histéria, migraña, baile de Sn-Vito, insomnios, convulsiones y tos de los nifios durante la denticion; en una palabra, todas las afecciones nerviosas.

Fabrica, Espediciones : J.-P. LAROZE 2, rue des Lions-St-Paul, à Par Deposito en todas las principales Boticas y Droguerias 2, rue des Lions-St-Paul, à Paris.

# 5**0940585660000000000**00000 PILIORAS DE BLANCARD

NEW-YORK Aprobadas por la Academia de Medicina de Paris, Adoptedas por el Formulario oficial francès y autorizadas por el Consejo medical de San Pateraburgo.



Participando de las propiedades del Yodo y del **Hierro**, estas Pildoras convienen es-pecialmente en las enfermedades tan variadas que determina el gérmen escrofuloso (tumores, obstrucciones y humores frios, etc.), afecciones contra las cuales son impotentes los simples ferruginosos; en la Clórosis (colores pálidos), Leucorrea (flores blancas) la Amenorrea (menstruaci n nula ó difi cii), la Tisis, la Sifilis constitucional, et En fin, ofrecen a los practicos un agente terapéutico de los mas enérgicos para estimular el organismo y modificar las constituciones linfáticas, débiles ó debilitadas.

N. B. - El Ioduro de hierro impuro o alterado es un medicamento infiél é irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, las verdaderas Pildoras de Blancard, exsijase nuestro sello de plata reactiva, nuestra firma adjunta y el sello de la Unión de Fabricantes

Farmacéutico de Paris, calle Bonaparte, 40
DESCONFÍESE DE LAS FALSIFICACIONES

ENFERMEDADES .

estomagu PASTILLAS y POLVOS ATERSON

con BISMUTHO y MAGNESIA

Recomendados contra las Afecciones del estómago, Falta de Apetito, Di-gestiones laboriosas, Acedias, Vómi-tos, Eructos y Cólicos; regularizan las Funciones del Estómago y de los Votastivos

Adh. DETHAN, Farmaceutice en PARIS

# VOZ y BOCA **PASTILLAS DE DETHAN**

Recomendadas contra los Males de la Garganta, Extinciones de la Voz, Inflamaciones de la Boca, Efectos perniciosos del Mercurio, Iritacion que produce el Tabaco, y specialmente à los Sars PREDICADORES, ABOGADOS, PROFESORES y CANTORES para facilitar la emicion de la voz. Erigir en el rotulo a firma de Adh. DETHAN, Farmaceutico en PARIS,

# ENFERMEDADES del ESTOMAGO

Aprobada por la ACADEMIA DE MEDICINA PREMIO DEL INSTITUTO AL D' CORVISART. EN 1856 PARIS - LYON - VIENA - PHILADELPHIA - PARIS 1872 1873 1876 1878

BE EMPLEA CON EL MATOR ÉRITO EN LAS

DISPERSIAS

CASTRITIS - CASTRALCIAS

DIGESTION LENTAS Y PENCSAS

FALTA DE APETITO BAJO LA FORMA DE

ELIXIR. - de PEPSINA BOUDAULT VINO . . de PEPSINA BOUDAULT POLVOS. de PEPSINA BOUDAULT

PARIS, Pharmacie COLLAS, 8, rne Dauphine y en las principales farmacias,

no taubean en purgarse, cuando lo necesitan. No temen el asco ni e causancio, porque, contra lo que su cede con los demas purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con buenos alimen'os y bebibas for-tificantes, cual el vino, el café, el té. tificantes, cual el vino, el cate, el te.
Gada cual escoge, para purgarse, la
hora y la comida que mas le convienen, segun sus ocupaciones. Como
el causancio que la purga ocasiona
queda completamente anulado
por el efecto de la buena alimentacion empleada, uno se
decide fácilmente à volver à
empezar cuantas veces

empezar cuantas veces

sea necesario

# para la rápida curacion de las Afecciones del pecho. Mal de Jarganta, Bronquitis, Resfriados, Bomadizos, de los Reumatismos, Dolores, Lumbagos, etc., 30 años del mejor éxito atestiguan la eficacia de estex poderose derivativo, recomendado por los printeros médicos de Paris. Depósito EM TODAS LAS FARMACIAS. — PARIS, 31, Rue de Seine. **ARABE** de Dentición Jarabe sin narcótico, recomendado desde 20 años por los Facultativos Facilità la salida de los dientes. Previene o hace desaparecer os sufrimientos y todos los ACCIDENTES DE LA PRIMERA DENTICION OFICIAL francés del D' DELABARRE UMOUZE ALBESPEYRES

Soberano remedio

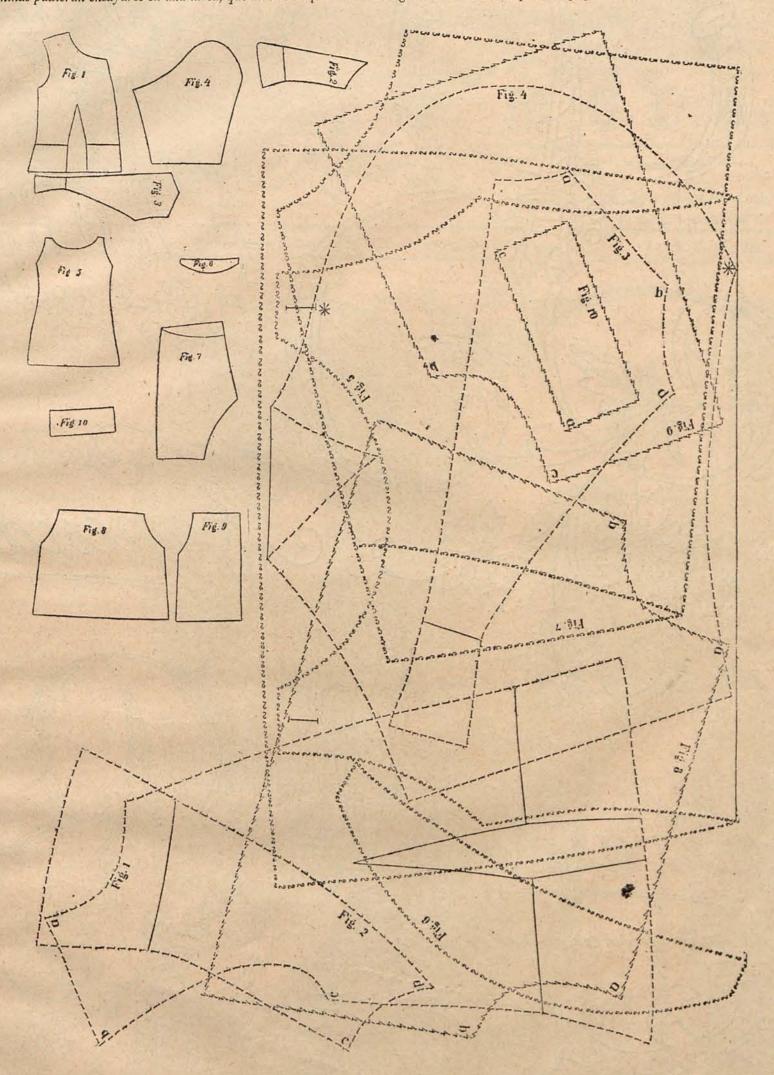
# del D Específico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores los mas fuertes. Accion pronta y segura en todos los periodos del acceso. P. COMAR é HIJO, 28, Rue Saint-Claude, PARIS VENTA POR MENOR. – EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

0+0+0+0+0+0+0+0+0+0+0+0+0+0+0+0 EPILATOIRE

destruye hasta las raices el vello del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.) sin ningun peligro para el cutis. 50 anos de éxito, de altas recompensas en las Exposiciones y miliares de certificados garantizan su eficacia. Pa brazos, empléese el PILIVORE. DUSSER, rue J. J. Rousseau I, Paris.

# PATRONES INFANTILES

Ofrecimos al reproducir en la hoja 255 varios modelos de trajes de muñecos, completarlos con los patrones de algunas de las prendas, á fin de que las niñas pudieran ensayarse en una tarea, que más tarde puede serles de gran utilidad. En la presente página cumplimos nuestra oferta.



## EXPLICACION DE LOS PATRONES

CUERPO

Fig. 1.—Delantero.

» 2.—Costadillo.

» 3.—Espalda.

» 4.—Manga.

Las cuatro piezas que forman el cuerpo, son las que en el patrón designan los números 1.

CAMISITA

Las piezas de la camisite están designadas por los números 2.

PANTALÓN

Fig. 5.—Mitad de la camisa. \* 6.—Manguita.

Fig. 7.—Mitad del pantalón. Esta pieza está indicada por los números 3.

DELANTAL Fig. 8.—Delantero.

» 9.—Espalda,

» 10.—Tirantes.

Los números 4 marcan éstas plezas.

Núm. 259



Número 1. Continuación del abecedario para sábanas y almohadas. -2, 3, 4, y 5. Nombres para pañuelos. -6. Enlace para servilletas. -7. Cenefa para bordar á cadeneta.